

TEORÍA Y PRÁCTICA
DE LA
ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

AÑO VIII, VOLUMEN 9, PRIMAVERA DE 2019



Centro de Estudios de Arqueología Histórica
Universidad Nacional de Rosario

hya Facultad de
Humanidades
y Artes_UNR



DEPARTAMENTO DE ARQUEOLOGÍA
Facultad de Humanidades y Artes
Universidad Nacional de Rosario



REVISTA
TEORÍA Y PRÁCTICA
DE LA
ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

ISSN: 2250-866X (impreso) | ISSN: 2591-2801 (en línea)

AÑO VIII, VOLUMEN 9, PRIMAVERA DE 2019



CENTRO DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES | UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

PARTICIPA EN LA RED DE ESTUDIOS INTEGRADOS SOBRE LOS PAISAJES SUDAMERICANOS
(Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional de Río Cuarto,
Universidad Nacional de San Juan, Universidad de la República, Universidad Nacional de Trujillo)

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

RECTOR: Lic. Franco Bartolacci

VICE-RECTOR: Od. Darío Macía

SECRETARIO GENERAL: Prof. José Goity

SECRETARIA ACADÉMICO Y DE APRENDIZAJE: Dr. Marcelo Vedrovnik

SECRETARÍA DE CIENCIA TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

PARA EL DESARROLLO: Ing. Guillermo Montero.

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES

DECANO: Prof. Alejandro Vila

VICEDECANA: Prof. Marta Varela

SECRETARIA ACADÉMICA: Dra. Marcela Coria

AUTORIDADES DEL CENTRO DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA

DIRECTORA: Dra. Ana Rocchietti

SECRETARIA: Prof. Nélide de Grandis

PROSECRETARIA: Lic. Marianela Bizcaldi

DIRECTORAS – EDITORAS:

Dra. Ana Rocchietti y Prof. Nélide De Grandis

SECRETARIA DE EDICIÓN: Dra. Irene Dosztal

Este número es co-edición de las ponencias
del VIII Congreso Nacional de Arqueología Histórica (2018) entre:

Centro de Estudios en Arqueología Histórica: Directora Ana Rocchietti

Centro de Estudios en Arqueología Regional: Director Fernando Oliva

Centro de Estudios en Arqueología Subacuática: Directora Mónica Valentini

Departamento de Arqueología, Escuela de Antropología: Director Fernando Oliva



DEPARTAMENTO DE ARQUEOLOGÍA
Facultad de Humanidades y Artes
Universidad Nacional de Rosario



Comité Permanente de los Congresos Nacionales de Arqueología Histórica

Dr. Daniel Schávelzon (Universidad Nacional de Buenos Aires)
Prof. María Teresa Carrara (Universidad Nacional de Rosario)
Prof. Carlos Baldassarre (Museo Municipal de Río Grande, Tierra del Fuego) in memoriam
Dr. Mariano Ramos (Universidad Nacional de Luján, CONICET)
Dr. Horacio Chiavazza (Universidad Nacional de Cuyo)
Dra. Ana María Rocchietti (Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional de Río Cuarto)
Lic. Facundo Gómez Romero (Universidad Autónoma de Barcelona)

Comité Científico

Dra. Tânia Andrade Lima (Universidade Federal do Rio de Janeiro)
Prof. Réginald Auger (CELAT/Département des Sciences Historiques, Université Laval, Canadá)
Dr. Roberto Bárcena (Universidad Nacional de Cuyo, CONICET)
Dra. Marta Bonaudo (Universidad Nacional de Rosario, CONICET)
Dr. Leonel Cabrera (Universidad de la República, Uruguay)
Dr. Luis María Calvo (Universidad Católica de Santa Fe)
Prof. Juan Castañeda Murga (Universidad Nacional de Trujillo, Perú)
Dr. Carlos Ceruti (Museo de Ciencias Naturales y Antropología “Prof. Antonio Serrano”. Paraná)
Dr. Horacio Chiavazza (Universidad Nacional de Cuyo)
Dra. Silvia Cornero (Universidad Nacional de Rosario)
Prof. Pedro Paulo Funari (Universidade Estadual de Campinas, Brasil)
Lic. Jorge A. Gamboa Velásquez (Universidad Nacional Santiago Antuñez de Mayolo, Perú)
Dr. Eduardo Alejandro García (Universidad Nacional de San Juan, CONICET)
Prof. Nélide De Grandis (Universidad Nacional de Rosario)
Dr. Juan Bautista Leoni (Universidad Nacional de Rosario, CONICET)
Dra. Amancay Martínez (Universidad Nacional de San Luis)
Dra. Catalina Teresa Michieli (Universidad Nacional de San Juan, CONICET)
Lic. Fernando Oliva (Universidad Nacional de Rosario)

Ing. Adrián Pifferetti (Universidad Tecnológica Nacional Regional Rosario)
Dr. Mariano Ramos (Universidad Nacional de Luján, CONICET)
Dra. Ana María Rocchietti (Universidad Nacional de Rosario)
Dr. Daniel Schávelzon, (Universidad Nacional de Buenos Aires, CONICET)
Dra. Carlota Sempé (Universidad Nacional de La Plata)
Dr. Mario Silveira (Universidad Nacional de Buenos Aires)
Dra. Silvia Simonassi (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Alicia Tapia (Universidad Nacional de Buenos Aires, Universidad Nacional de Luján)
Lic. Mónica P. Valentini (Universidad Nacional de Rosario)
Agrim. Benito Vicioso (Universidad Nacional de Rosario)

Evaluaron este volumen

Roberto Bárcena, María Teresa Boschín, Leonel Cabrera, Ulises Camino, María Rosa Carbonari, Carlos Ceruti, Horacio Chiavazza, Nicolás Ciarlo, Silvia Cornero, Eduardo Crivelli, Javier García Cano, Martín Gentinetta, María Laura Gili, Carlos Landa, Matilde Lanza, Melina Malandrino, Sebastián Pastor, Victoria Pedrotta, Josefina Piana, Mercedes Podestá, Mariano Ramos, Daniel Schavelzon, Diana Tamburini, Mónica Therrien, Mónica Valentini y María Teresa Boschín

Diseño y diagramación

Eugenia Reboiro
(eugenia.reboiro@gmail.com)

Curadoría

Ana Rocchietti e Irene Dosztal

Foto de tapa: Material arqueológico, del texto de Tapia et al.

Propietario responsable:

Facultad de Humanidades y Artes,
Universidad Nacional de Rosario Centro de Estudios de Arqueología Histórica
Entre Ríos 758. Rosario, provincia de Santa Fe (2000). Argentina.
Telf.: +54 (0341) 4802670
E-mail: ceahunr@gmail.com

Decreto Ley 6422/57 de Publicaciones Periódicas

Índice

<i>Editorial</i>	7
<i>El origen del patrimonio histórico y su conservación integral en la contemporaneidad</i> Yanina Aguilar	9
<i>Prospección de basurales históricos de la ciudad de Rosario</i> Soccorso Volpe y Gustavo Ferneti	19
<i>Desconstrucción de un paisaje urbano. El Montevideo del extramuros colonial, aportes de la arqueología a su identidad actual</i> Ana Gamas	37
<i>La Calota de Ameghino: reconsiderando un viejo tema desde la arqueología histórica</i> Daniel Schávelzon	57
<i>Análisis zooarqueológico de los restos hallados en una estructura sanitaria vinculada a momentos tempranos del actual barrio de Belgrano</i> Mario Silveira, Horacio Padula, Ricardo Orsini y Eva Bernat	71
<i>La medida del tiempo: el reloj solar jesuita de La Cruz, provincia de Corrientes</i> Fernando Oliva y María Cecilia Panizza	89
<i>Sitio La Quinta: arqueología rural de campos serranos</i> Flavio Ribero	103
<i>Si no hay tabaco que no se note. Prácticas fumatorias en el fortín La Perra (1883-1885), La Pampa</i> Alicia Tapia, Virginia Pineau y Melisa Ayelén Auge	117
<i>El uso del tabaco y las pipas de caolin (clay pipes) en la frontera sur y oeste de la provincia de Buenos Aires en el siglo XIX</i> María del Carmen Langiano y Julio Fabián Merlo	127

<i>Patrimonio natural, urbano y arquitectónico de la costa en Mar del Plata.....</i>	143
Federico Negroni	
<i>Huellas urbanas.....</i>	157
Ezequiel Serrot	
<i>Paisaje y patrimonio. La industria taninera en el siglo XX. Provincia de Santa Fe.....</i>	175
Cristina Pasquali, Paola Milicic y Lara Ferré	
<i>Los desafíos de las arqueologías históricas latinoamericanas.....</i>	187
Andrés Zarankin	
<i>Sellos entre escombrales. Las lozas en el registro urbano del Área Fundacional de Mendoza (siglo XIX y principios del siglo XX).....</i>	203
Lorena Puebla y Horacio Chiavazza	
<i>Evolución edilicia de la Plaza de Mayo de la Ciudad de Buenos Aires (1580-1853).....</i>	225
Nicolás Ferrino	
<i>Gestión patrimonial en el rescate arqueológico y futuro Museo de Sitio en Moreno 550, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.....</i>	237
María Eva Bernat, Ricardo Orsini, Horacio Padula y Mario Silvera	



Centro de Estudios de Arqueología Histórica
Universidad Nacional de Rosario

Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica
Latinoamericana | Año VIII. Vol. 9 | 2019

Revista del Centro de Estudios de Arqueología
Histórica, Facultad de Humanidades y Artes,
Universidad Nacional de Rosario
<https://teoriaypracticaah.unr.edu.ar/index.php/indexceahunr@gmail.com>

ISSN en línea: 2591-2801
ISSN versión impresa: 2250-866X

SITIO LA QUINTA: ARQUEOLOGÍA RURAL DE CAMPOS SERRANOS

Flavio Ribero*

Resumen

El sitio La Quinta se encuentra ubicado en el sector noroeste de la comarca de Achiras, parte sur de la Sierra de Comechingones. Se trata de un sitio rural de mediados del siglo XX que contiene viviendas, tanque de agua, acequias, corrales y sectores de cantera de granito. Este trabajo presenta observaciones acerca del emplazamiento geográfico y la distribución de los constructivos en el terreno con el objeto de dilucidar las actividades productivas desarrolladas por sus pobladores. Su estudio contribuye a recuperar registros arqueológicos que representan el estilo de vida que tuvo la población rural de la comarca y que hoy prácticamente ha desaparecido.

Palabras clave: Arqueología rural; trabajo rural; Sierra de Comechingones

Abstract

The site La Quinta is located in the northwest sector of the Achiras region, southern part of the Comechingones Mountain. It is a rural site from the middle of the 20th century that contains houses, water tank, ditches, corrals and granite quarry sectors. This paper presents observations about the geographic location and the distribution of the constructives on the ground in order to elucidate the productive activities carried out by its inhabitants. Its study helps to recover archaeological records that represent the lifestyle of the rural population of the region and that today has practically disappeared.

Keywords: Rural archaeology, rural work, Comechingones Mountains

* Laboratorio Reserva de Arqueología, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. Centro de Estudios en Arqueología Histórica, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

Proyecto Arqueología prehispánica e histórica en la formación del territorio surcordobés. Consolidación. Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de Río Cuarto

Introducción

El sitio La Quinta está ubicado en el sur de la Sierra de Comechingones, sector noroeste de la comarca de Achiras (figura 1). En esta parte, la sierra se presenta con cordones montañosos de escasa altitud que se desarrollan paralelos entre sí, formando valles alargados y estrechos. En uno de éstos se encuentra el sitio rural que se presenta aquí, conteniendo viviendas, tanque de agua, acequias, corrales y sectores de cantera de granito.

Este trabajo se enfoca en dilucidar las actividades productivas desarrolladas por sus pobladores, en virtud de observaciones acerca del emplazamiento geográfico y la distribución de los constructivos en terreno. Se parte de la hipótesis que hubo explotación de activos ofrecidos por el ambiente y variedad de actividades productivas.

Los sitios arqueológicos rurales existentes en la comarca de Achiras muestran la antigüedad y continuidad del poblamiento en sus campos serranos. Achiras es un pueblo ubicado en el piedemonte de la Sierra de Comechingones, suroeste de la Provincia de Córdoba. El topónimo aparece desde fines del siglo XVI, dada su localización en el extremo sur de la Sierra de Comechingones -donde esta va desapareciendo para dejar lugar a la llanura- que le dio su impronta de lugar para hacer un alto en el camino al tránsito que circulaba entre Buenos Aires y Cuyo (Gutiérrez, 1983), característica que conserva hasta la actualidad. Sus tierras formaron parte de la Merced entregada a la familia Cabrera, descendientes del fundador de la Ciudad de Córdoba. Para 1774 ya tenía posta oficial, capilla y juez pedáneo. En 1834 se fundó un fuerte que estuvo activo hasta que en 1869 se construyeron nuevos fuertes y fortines en las orillas del río Quinto, a 80 km al sur. Pero su carácter más destacado fue y es ser el centro de un poblamiento rural disperso en campos y parajes de una amplia zona de sierra, piedemonte y llanura (Rocchietti y Ribero, 2009). Datos provenientes del censo virreinal de 1778 muestran que la mayor parte de la población que vivía por entonces en el *Curato del Río Cuarto* lo hacía en las tierras de la comarca (Ribero, 2006, 2007, 2011, 2013). Para el fin del siglo XIX y el siglo XX faltan estudios que aborden la historia de la comarca, la evolución demográfica de su población y la relación de ésta con la propiedad de la tierra.

Los vestigios que contiene el sitio La Quinta son testimonios del trabajo que llevaron adelante los pobladores rurales en el siglo XX. Su estudio se enmarca en una investigación con objetivos de mayor envergadura, que trata de recuperar los registros rurales de la comarca de modo de conocer la distribución de sitios y establecer cambios y continuidades que en ellos se produjeron. Nuestras investigaciones de los últimos veinte años han localizado en los campos de la comarca numerosos sitios con constructivos rurales, formados desde los tiempos tardocoloniales hasta el siglo XX incluido (Rocchietti y Ribero, 2006, 2009; Rocchietti, Olmedo y Ribero, 2013). En el área de India Muerta hemos localizado hasta ahora siete sitios.

El sitio La Quinta forma parte hoy de un campo –denominación que utiliza el dueño, empleados y lugareños en general- de más de 6000 has, organizado en lotes destinados a la producción agropecuaria. El propietario actual (lo es desde el año 2000) desconoce la biografía del lugar, así como también el capataz, oriundo de Achiras. Ambos coinciden en señalar que conocieron las viviendas cuando ya estaban en ruinas y nombran al lugar “La Quinta” debido a la presencia de dichos constructivos, plantas frutales y acequia. Los peones provienen del litoral argentino y su llegada al campo es reciente. Información de vecinos de Achiras refiere que el campo perteneció a la familia Zacconi, propietarios absentistas de Buenos Aires, y que en La Quinta vivieron peones con sus familias hasta la década de 1970. La ocupación inicial del sitio puede datar de la década de 1940, según una estimación preliminar de la antigüedad de materiales hallados en superficie. En el entorno inmediato de las dos viviendas que hay en el sitio se ha-

llaron botellas de vidrio, fragmentos de vidrio, loza, metal, ladrillo cocido y teja, bloques canteados de granito y dos monedas, una de 1945 y otra de 1954.

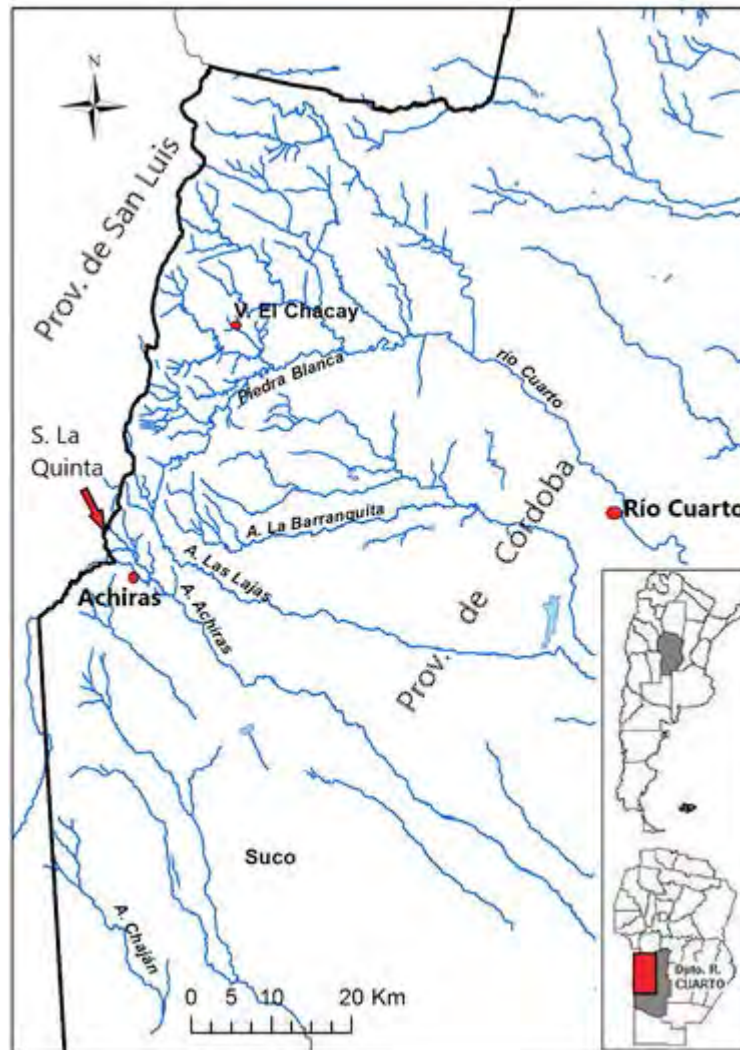


Figura 1. Localización del sitio La Quinta.

Geomorfología y ambiente

El área donde se encuentra el sitio es conocida con el topónimo de India Muerta, extensión del nombre dado a una loma que se ubica en sus cercanías, rasgo destacado del terreno (1155 m.s.n.m.). Se trata de una superficie de erosión antigua (Degiovanni, 2005) con cordones serranos erosionados y valles rellenados (figura 2). Las rocas de caja características de la Sierra de Comechingones (gneisses, esquistos) han sido intruidas en esta área por granitoides, constituyendo la unidad litoestratigráfica que los geólogos llaman Complejo Achiras (Fagiano et al., 1993; Otamendi et al., 1998, 2014). El agua está provista por el

arroyo India Muerta y sus nacientes, afluente principal del arroyo Achiras. Las lluvias promedio anuales van de 500 a 750 mm (Serie INTA 1960-2011). La estación invernal presenta frecuentes heladas y ocasionales episodios de nevadas.



Figura 2. Paisaje característico de India Muerta.

El sitio se localiza en un valle estrecho y longitudinal, flanqueado al este y oeste por cordones serranos de baja altitud que ofrecen escasa dificultad para su escalamiento. El largo total del valle (orientación noreste-suroeste) es de 1,8 km; el sitio se emplaza en su sector sur, donde éste tiene forma de cono con un ancho que varía entre 70 y 160 m de noreste a suroeste (figura 3).

En el sector aflora el plutón Sierra Grande, constituido por granito biotítico, leucogranito y monzogranito agrupados bajo el nombre de Granitoide Sierra Grande (Pomba, 2013). Abunda el granito rosado, presente en bloques de formas redondeadas con algunas que otras cavidades y aleros de escasa dimensión. Un surgente u ojito de agua ubicado en la mitad del valle da origen a un curso que recorre todo el sector donde se encuentra el sitio, para finalizar uniéndose en su límite a otro de cauce mayor, formando

un arroyo –sin nombre oficial en la cartografía regional ni dado por los lugareños- que desagua en la llanura del piedemonte occidental (figura 4). El valle posee una cobertura sedimentaria con una potencia de un metro (en sondeo realizado próximo a una de las viviendas en ruinas del sitio), aunque en perfiles del arroyito, 200 m al norte de aquella, presenta más de dos metros sin observarse regolito o roca madre. El suelo posee un horizonte superior con alto porcentaje de contenido orgánico.



Figura 3. Vista del valle del sitio La Quinta.



Figura 4. Litología granítica en el área del sitio La Quinta.

Queda por establecer si otra vivienda, corral y pircados que se encuentran hacia el sureste, en el extremo del valle, se corresponden a la época en que el sitio La Quinta estaba habitado o se trata de una ocupación anterior. Los pircados han servido de deslinde de campos y figuran en la carta topográfica levantada en 1974 por el entonces Instituto Geográfico Militar (La Punilla, N°3366-23-2). Es probable que la vivienda y el corral hayan formado parte del sitio dada su posición cercana al sector donde estaba la plantación de frutales, aunque claramente en un lugar que no interfería con las actividades propias de este último.

El trabajo de minería en el sitio parece haber sido de baja escala y realizado con escasa inversión de capital. Se funda esta apreciación en la ausencia de restos de elementos, maquinarias o de infraestructura que haya estado ligada a la explotación. Un cálculo estimado del volumen de rocas que se puede haber extraído, sumado a la ausencia de estructuras de apoyo (camino, rampas de carga) lleva a considerar que son la fuente de procedencia de las rocas utilizadas como materiales de construcción para las estructuras presentes en el sitio. No obstante, otras cuatro canteras se encuentran en las cercanías, a una distancia de 250 m la más cercana y 350 m la más lejana hacia el suroeste. Éstas tienen una dimensión mayor que las presentes en el sitio y claramente denotan una actividad productiva destinada a comercialización (figura 6). Asociadas a las mismas hay tres constructivos en ruinas, levantadas con granito rosa canteado, posiblemente viviendas de mineros.



Figura 6. Cantera N° 1.

En el sitio hay dos viviendas. Una está subdividida en tres recintos, uno de los cuales es de mayor dimensión que los otros y podría haber cumplido la función de depósito. Tiene una planta cuadrangular (11 m de lado) y sus paredes (0,50 m de ancho) están construidas con rocas (granito rosado) canteadas con formas paralelepípedas rectas de variadas medidas y mortero de barro y arena, quedando relictos de las mismas, mientras que el techo ha desaparecido casi por completo. Los recintos más chicos -sin comunicación interior con el mayor- habrían estado afectados a cocina y habitación.

La otra vivienda se ubica a 75 m al sur de la anterior. Se trata de una estructura de planta rectangular levantada con los mismos materiales utilizados en la vivienda ya descrita; conserva restos del techo a dos aguas revestido con teja cerámica -cuya forma imita a la *muslera*- y se halla subdividida en tres recintos que no se comunican entre sí, con puertas que dan hacia una galería ubicada en su lateral este. El cerramiento de ésta es de factura distinta (ladrillo de barro cocido y mortero de cal y arena), lo cual indicaría que fue realizada con posterioridad. Otro recinto de menor tamaño se encuentra en su extremo norte siguiendo la línea de la pared exterior de la galería; en su construcción se combinó roca canteada y ladrillos cocidos. Detrás de la vivienda (hacia el oeste) una pared de pirca cierra los intersticios entre los afloramientos -que se encuentran a pocos metros formando una especie de herradura y con elevación cercana a 7 m- constituyendo lo que pudo ser un espacio doméstico o quizás el lugar de encierro de un “nochero”, expresión del mundo rural que refiere a un caballo a ser utilizado a la madrugada.

A 15 metros al oeste de la primera vivienda y 5 m más alto que el nivel donde ésta se erige, hay un corral de grandes dimensiones (1400 m²) construido con pircas que cierran los intersticios existentes entre bloques de los afloramientos de granito. En su interior posee una subdivisión que conforma un corral de 9 m². El alero que cierra su perímetro contiene pinturas rupestres y en su exterior hay tres morteros fijos -sitio Sierra Grande 1 (Rocchietti, 1995, 2011)-. Otro corral (1600 m²) levantado con la misma técnica constructiva de los anteriores se ubica a 150 m al norte. Los corrales pudieron estar dedicados a la cría de ganado vacuno u ovino/caprino y quizás equino, tradicionales en la comarca. Las pasturas naturales servían de sostén a la actividad criadora, aunque limitada por la capacidad de carga inherente a este tipo de ambiente. Existe la posibilidad de que haya existido agricultura de baja escala -maíz- en un sector plano ubicado al sur de las viviendas.

De la corriente natural que atraviesa el valle de norte a sur (que continúa activa) se derivaron dos acequias, una en cada margen, que hoy se encuentran colmatadas de sedimento y solo son reconocibles con dificultad en algunos tramos. La acequia ubicada en la margen derecha es la que proveía de agua a las viviendas y abastecía un tanque situado entre ambas. Es la que hemos podido relevar con mayor certeza en su recorrido de más de 550 m desde la toma hasta desembocar nuevamente en el cauce natural -250 m antes de su unión con otra corriente que corre al este y que también tiene sus nacientes en las cercanías-. La mayor parte de su cauce se ha excavado y solo tiene un constructivo hecho con granito canteado, cuya función, se estima, debe haber sido la de marcar el nivel del cauce. Antes de llegar a la vivienda la acequia hace una bifurcación. Un brazo se une nuevamente al cauce natural; sobre éste se construyó un paso -a modo de alcantarilla- con bloques canteados de granito para permitir el ingreso de vehículos hasta la vivienda. El otro brazo sigue su recorrido, pasa por detrás de la misma y tras distanciarse 30 m de ella termina en un tanque rectangular -3,43 m de largo, 2,17 m de ancho y 1,05 m de profundidad- construido con bloques canteados de granito. Un orificio en la parte inferior del tanque permitía su vaciamiento. Es probable que el tramo del cauce que media entre la bifurcación y el tanque haya estado completamente construido con bloques de granito, aunque resta confirmar esta cuestión en el sector que se encuentra a metros de la casa, frente a su lateral oeste, el cual se presenta semicubierto con materiales provenientes del derrumbe del techo y sedimentos.

La acequia de la margen izquierda está excavada en todo su recorrido y también presenta algunos constructivos con piedra canteada que se presume han servido para marcar el nivel del cauce. Éste resulta más difícil de localizar en el terreno y hemos podido hacerlo parcialmente siguiendo el nivel de superficie con GPS. Su extensión es menor y su desagüe final se encuentra metros antes de topar con la huella de ingreso de vehículos que conecta el camino principal -ubicado al este y que lleva hasta el casco- con la alcantarilla de acceso a la primera vivienda.

El constructivo de la toma de agua de la acequia derecha se conserva en pie; no así el de la acequia izquierda, aunque por la observación de los restos esparcidos se puede inferir que se usó la misma técnica constructiva y materiales. También ha colapsado la estructura que regulaba el caudal del cauce natural del surgente. Se utilizó piedra canteada unida con cal y arena para hacer los pilares; sobre éstos se apoyaron tirantes de madera para sostener un bloque de hormigón cuya estructura fue hecha con alambres lisos y con púas. Una guía en la parte interna de los pilares de granito servía para deslizar y contener la “tapa”, es decir, la compuerta para regular el caudal -la cual ha desaparecido- y que podía ser manipulada y asegurada a través de una ranura dejada expofeso en el bloque de hormigón colocado transversalmente por encima de la guía (figura 7).



Figura 7. Toma de agua, acequia de la margen derecha.

El sector de plantación abarca una superficie aproximada de 6,5 has y comprende el terreno entre las tomas de las acequias y la huella de ingreso al sector de las viviendas. El mismo presenta algunas ondulaciones marcadas que pueden deberse al laboreo que se realizó para la plantación de los frutales en hileras o a derivaciones practicadas desde la acequia de la margen izquierda hacia el cauce natural. Estas últimas habrían sido realizadas aprovechando la inclinación del terreno de este a oeste y habrían cumplido la función de riego de la plantación o la generación de un ambiente saturado de humedad que impidiera las heladas en la estación invernal o las heladas tardías en primavera. El cordón serrano del este y el del oeste brindan con su altura reparo a los vientos. También se han plantado con este fin numerosos individuos de falsa acacia -*Robinia pseudoacacia*- que desarrolla comúnmente hasta 25 m de altura.

Sobreviven en la actualidad algunos ejemplares de ciruelo, mora, higuera y nogal, así como de Trifolium o Naranja amargo espinoso -*Poncirus trifoliata*- que crecen dispersos por el terreno. Esta especie es cultivada para conformar setos o vallados delimitadores -difíciles de franquear por la presencia de sus robustas espinas de varios centímetros de longitud- o como portainjerto de otras especies de cítricos, en especial naranjos y mandarinos. Es probable que esta última haya sido la razón por la cual se plantó, ya que es muy resistente a la asfixia radical y a las heladas -el más resistente de todos los portainjertos cítricos utilizados en el mundo- (Anderson, 1995). Sin embargo, ningún ejemplar de especies de cítricos se halla hoy en el sitio.

Una estructura ubicada en el sector de plantación y próxima a la acequia de la margen izquierda puede haberse tratado de una almaciguera -también llamado semillero-. Está formado por cuatro cuadrados de 2 m de lado con una separación de 0,80 m entre los mismos. Cada uno está hecho con bloques paralelepípedos rectos de granito dispuestos de canto sobre su lado mayor y en el interior están rellenos con tierra, elevando el nivel 0,30 m con respecto al terreno circundante.

A priori podría pensarse que el ambiente de India Muerta no es apropiado para plantación de frutales, dada la altura sobre el nivel del mar y la vegetación autóctona dominante conformada por pastizales y arbustos que no brindan obstáculos a los vientos. La zona es de tal dominancia de los vientos que se ha instalado recientemente un parque de generadores eólicos a pocos kilómetros al sur. Pero, además, las posibilidades de heladas tardías en primavera son altas, lo cual es un riesgo para la producción frutícola. Sin embargo, el valle estrecho y encajonado donde está el sitio ofrece reparo y la plantación de especies foráneas lo complementa, sumado a que posee agua en superficie y el suelo se presenta desarrollado; además, las dificultades pueden disminuir eligiendo las especies adecuadas.

Conclusiones

Los pobladores explotaron los activos económicos que ofrece el ambiente de India Muerta y aprovecharon este lugar abrigado y con agua, en un área donde los rigores del clima -sobre todo en invierno- se hacen sentir con intensidad.

Las evidencias materiales en el terreno permiten sostener el desenvolvimiento de actividades productivas diversas -ganadera/minera/frutícola- en el transcurso del siglo XX. De acuerdo a los materiales recuperados, se considera que el sitio habría estado habitado entre 1940-1980, aunque resta realizar el análisis en detalle de los mismos.

Las actividades productivas diversas demuestran una intención de los pobladores de sostener la vida rural en el área serrana, lo que difiere radicalmente con la situación actual de despoblamiento que se verifica en los campos de la comarca.

Notas

¹ LP-366 Intihuasi IW5, Pedanía Achiras, Dpto. Río Cuarto, Prov. de Córdoba (carbón vegetal a 0,40 - 0,50 m de profundidad desde superficie). Edad radiocarbónica convencional: 780 ± 100 años AP. Edad calibrada: 1 sigma 563 - 602 cal AP. 628 - 745 cal AP. 2 sigma 563 - 818 cal AP. 834 - 836 cal AP. 865 - 904 cal AP.

² LP-2677 Barranca I, Componente 1. Pedanía San Bartolomé, Dpto. Río Cuarto, Prov. de Córdoba. Edad radiocarbónica convencional: 290 ± 50 años AP. Sin calibrar.

Referencias bibliográficas

ANDERSON, C. M. (1995). Capítulo VI. Portainjertos. En A. Fabiani, R. Mika, L. Larocca y C. Anderson (eds.), *Manual para productores de naranjas y mandarinas de la región del río Uruguay* (pp. 1-5). Concordia, Entre Ríos: Secretaria de Pesca, Agricultura y Alimentación. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

AUSTRAL, A. G. y ROCCHIETTI, A. M. (1995). Variabilidad de la ergología indígena en el sur de Córdoba. *Comechingonia* 8: 125–148.

AUSTRAL, A. G. y ROCCHIETTI, A. M. (2002). Casa de Piedra. En A. M. Rocchetti y A. G. Austral (comps.), *Segundas Jornadas de Arqueología Histórica y de Contacto del Centro Oeste de la Argentina y Seminario de Etnohistoria. Terceras Jornadas de Arqueología y etnohistoria del Centro Oeste del país* (pp. 17-38). Río Cuarto, Departamento de Imprenta y Publicaciones de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

DEGIOVANNI, S. (2005). Geomorfología regional. En M. Blarasin, S. Degiovanni; A. Cabrera y M. Villegas (comps.), *Aguas superficiales y subterráneas en el sur de Córdoba: Una perspectiva geoambiental* (pp. 19-29). Río Cuarto, Departamento de Imprenta y Publicaciones de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

FAGIANO, M., NULLO, F., OTAMENDI, J. y FELIÚ, G. (1993). Geología del sur de la Sierra de Comechingones como base para el estudio de sitios arqueológicos. En A. M. Rocchetti (comp.), *Primeras Jornadas de Investigadores en Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País* (pp. 89-92). Río Cuarto, Departamento de Imprenta y Publicaciones de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

GUTIÉRREZ, M. A. (1983). Achiras Histórica. San Luis, Gráfica Pellegrino,

OTAMENDI, J., FAGIANO, M., NULLO, F. y PATIÑO DOUCE, A. E. (1998). Petrología y geoquímica del Complejo Achiras, sur de la Sierra de Comechingones. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, 53: 27-40.

OTAMENDI, J.; CRISTOFOLINI, E., FAGIANO, M., PINOTTI, L. y D'ERAMO, F. (2014). Los Granitos Devónicos del sur de la Sierra de Comechingones. *Relatorio del 19º Congreso Geológico Argentino*, Córdoba, 1: 277–291.

POMBA, N. (2013). Geología, petrografía y estructura de la caja del Plutón Sierra Grande. Complejo

Achiras. Sierra de Comechingones. Córdoba. Tesis de grado. Universidad Nacional de Río Cuarto. Inédito.

- RIBERO, F. (2006). Poblamiento euroamericano al sur del río Cuarto. *TEFROS, Cuadernos del Taller* 4(1). Recuperado de <http://www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros>
- RIBERO, F. (2007). Pobladores en la vanguardia fronteriza de Córdoba: Chaján (1750-1869). En A. M. Rocchietti y M. Tamagnini (comps.), *Arqueología de la Frontera. Estudios sobre los Campos del Sur Cordobés* (pp. 185-219). Río Cuarto, Dpto. de Imprenta y Publicaciones. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- RIBERO, F. (2011). Una estancia tardocolonial en el confín de la Frontera Sur de Córdoba. *Revista Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-áridos*, vol. V: 227-242.
- RIBERO, F. (2013). Arqueología de la Frontera Sur: El poblamiento del *Río Cuarto Arriba* desde la doble perspectiva espacial de las Provincias de Córdoba y de San Luis. En: M. Gascón y M. J. Ots (eds.), *Fronteras y periferias en Arqueología e Historia* (pp. 127-158). Buenos Aires, Dunken.
- RIBERO, F. (2015). Aproximación al registro arqueológico prehispánico del suroeste de Córdoba. En A. M. Rocchietti (coord.), *Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste Argentino. Publicación de las X Jornadas de Investigadores en Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País* (pp. 104-113). Río Cuarto, Unirío (e-book).
- ROCCHIETTI, A. M. (1995). Arte arqueológico de India Muerta (Departamento de Río Cuarto – Córdoba). En M. Tamagnini (comp.), *Segundas Jornadas de Investigadores en Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País* (pp. 103-124). Río Cuarto, Departamento de Imprenta y Publicaciones de la Universidad Nacional de Río Cuarto.
- ROCCHIETTI, A. M. (2011). Pinturas rupestres de India Muerta, provincia de Córdoba, Argentina. Recuperado de: <http://www.rupestreweb.info/indiamuerta.html>
- ROCCHIETTI, A. M., OLMEDO, E. y RIBERO, F. (2013). *Los vestigios de una sociedad de las pampas argentinas*. Buenos Aires, Aspha.
- ROCCHIETTI, A. M. y RIBERO, F. (2006). El primer poblamiento de Chaján. En M. T. Carrara (comp.), *Continuidad y Cambio Cultural en Arqueología Histórica. Actas del Tercer Congreso Nacional de Arqueología Histórica* (pp. 250-257). Rosario, Universidad Nacional de Rosario.
- ROCCHIETTI, A. M. y RIBERO, F. (2009). Achiras histórica. *Arqueología Colonial en el Sur de Córdoba. Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-áridos*, vol. I: 147-164.
- ROCCHIETTI, A. M. y RIBERO, F. (2015 a). La Formación Arqueológica Ceramolítica en los depósitos holocénico-tardíos en la Sierra de Comechingones. *Revista Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-áridos*, vol. XI: 10-31.
- ROCCHIETTI, A. M. y RIBERO, F. (2015 b). Fechados radiocarbónicos y distribuciones arqueológicas en localidades del Sur de Sierra de Comechingones (Provincia de Córdoba). En A. Pifferetti e I. Dosztal (comps.), *Metodologías científicas aplicadas al estudio de los bienes culturales. Datación, caracterización, prospección y conservación* (pp. 31-54). Buenos Aires, ASPHA.

- ROCCHIETTI, A. M., RIBERO, F., OLMEDO, E., AGUILAR, Y., PONZIO, A., ALANIZ, L., REINOSO, D., CAVALLIN, A., CUCCO, P. y NORRIS, O. (2015). Arqueología territorial surcordobesa: Evaluación ambiental estratégica. *Revista Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-áridos*, vol. VIII: 35-58.
- ROCCHIETTI, A. M., RIBERO, F., REINOSO, D., PONZIO, A. y ECHEGARAY, E. (2018 a). Talleres líticos en paisaje granítico de India Muerta, Comarca Achiras. Provincia de Córdoba. *VII Congreso Nacional de Arqueometría: materialidad, arqueología y patrimonio*. Tucumán. 17 al 20 de abril del 2018. Libro de Resúmenes.
- ROCCHIETTI, A. M., RIBERO, F., REINOSO, D. y PONZIO, A. (2018 b). Talleres líticos en planicie de altura: India Muerta (Sierra de Comechingones, Provincia de Córdoba). *III Congreso Internacional de Arqueología de la Cuenca del Plata*. Sao Leopoldo, Río Grande do Sul. Brasil. 23 al 26 de abril del 2018. En prensa

Recibido: 10 de junio de 2019

Aceptado: 14 de agosto de 2019